ConfeBask
Somos empresa vasca. Somos compromiso.
Euskal enpresa gara. Konpromisoa gara.

Tamara Yagüe

Presidenta de Confebask

Acto **Día de la Memoria**

Delegación del Gobierno, Vitoria-Gasteiz

2026-11-09

Espainako gobernuaren ordezkaria**, Marisol Garmendia**,

Beste agintariak, ...**Adegi, Cebek** eta **SEA**ko ordezkariak,

Director del Centro Memorial de Víctimas del terrorismo,

Biktimak eta Senideak

Egun on danori, eta eskerrik asko omenaldi honetan, parte hartzeko, gonbidatzearren.

Hay ausencias que el paso del tiempo no consigue hacer más pequeñas. Una silla vacía. Una voz que seguimos buscando. Una conversación que quedó pendiente. Una vida compartida que alguien decidió romper para siempre.

Hoy estamos aquí por esas vidas. Para recordar a quienes ETA asesinó, abrazar a quienes sobrevivieron y acompañar a las familias que han tenido que aprender a vivir con una ausencia que nunca debió existir.

Como presidenta de Confebask, quiero que mis primeras palabras sean para vosotros y vosotras. Ningún discurso puede devolveros lo que os arrebataron.

Pero sí podemos escucharos, reconoceros y comprometernos a que vuestra historia no quede sepultada por el olvido.

En el homenaje que desde Confebask llevamos a cabo en 2017, ya definimos aquel encuentro como «un acto de recuerdo y de justicia». Hoy renovamos ese compromiso. Recordar sigue siendo una obligación. Hacer justicia a las víctimas exige reconocer la injusticia radical de lo que padecieron.

ETA asesinó a medio centenar de empresarios y directivos. Otros 50 fueron secuestrados y más de 10.000 sufrieron extorsión.

Cada una de esas cifras contiene nombres, rostros, familias y proyectos de vida. Contiene hijos que crecieron sin su padre, parejas a las que les robaron el futuro y madres y padres que tuvieron que enterrar a sus hijos.

Contiene también el miedo de quienes abrían el buzón temiendo encontrar una carta. De quienes miraban debajo del coche antes de arrancar. De quienes cambiaban sus recorridos, necesitaban escolta o intentaban ocultar a sus hijos una angustia que lo llenaba todo.

La amenaza entraba en casa. Se sentaba a la mesa. Acompañaba cada despedida.

Y demasiadas veces, junto al miedo, estuvo la soledad. La de sentirse señalados por ser empresarios y empresarias. La de percibir que otros apartaban la mirada. La de necesitar una palabra de apoyo que no siempre llegó.

A quienes vivisteis aquello quiero deciros hoy: vuestro sufrimiento nos importa. También el que permaneció oculto. También el que todavía cuesta contar.

Desde Confebask condenamos con absoluta firmeza el terrorismo de ETA. A algunos de nosotros les costó la vida. Jose Mari Korta fue asesinado mientras presidía Adegi. Un asesinato atroz que todavía nos conmueve. Lo mismo que el de todos los demás.

Ninguna idea, ninguna reivindicación, ningún proyecto político justifica jamás un asesinato, un secuestro o una amenaza.

Hoy volvemos a rendir un reconocimiento especial al empresariado que sufrió el terror. A quienes emprendían, dirigían una fábrica, sostenían un pequeño negocio o impulsaban una empresa familiar. Personas que asumían riesgos, creaban empleo y contribuían al bienestar de sus pueblos.

Muchos siguieron adelante, incluso en las circunstancias más difíciles. Cada mañana levantaban una persiana, entraban en un taller, atendían a sus clientes o preparaban el trabajo de sus equipos. Y, con esos gestos cotidianos, sostenían también una parte de Euskadi.

Les debemos gratitud. Como recordamos siempre, mantuvieron su compromiso con este país y contribuyeron a su progreso en medio de la amenaza.

Quiero reconocer igualmente a quienes tuvieron que marcharse. A quienes cerraron una empresa o dejaron atrás su casa para proteger a su familia. También ellos merecen nuestro respeto y nuestro abrazo. Nadie debería haberse visto obligado a elegir entre su seguridad y su vida en Euskadi.

Nuestro recuerdo se extiende a todas las víctimas de ETA. Prácticamente ningún colectivo profesional, social, institucional, político, ...quedó al margen del señalamiento terrorista.

Nos une, por lo tanto, una misma obligación de memoria, verdad, justicia y reparación.

Esa obligación alcanza también a las nuevas generaciones. Deben conocer lo ocurrido, escuchar los testimonios y comprender que hubo personas perseguidas por sus ideas, su profesión o su defensa de la libertad. Deben saber que aquel sufrimiento fue injusto y que pudo evitarse.

Construir la convivencia exige esa claridad moral. Exige reconocer el daño causado, rechazar cualquier legitimación de la violencia y respetar siempre la dignidad de las víctimas.

El final del terrorismo nos permitió recuperar espacios de libertad que nunca debimos perder. Tenemos el deber de cuidarlos cada día.

Hoy miramos al pasado con enorme pesar. Y al futuro con esperanza. Queremos una Euskadi próspera, plural y abierta, en la que cada persona pueda desarrollar su proyecto de vida con libertad. Una Euskadi que acompañe a sus víctimas y conserve su memoria.

Queridas familias:

Ojalá sintáis hoy el afecto y el respeto de todos los que estamos aquí. Ojalá este encuentro os haga llegar algo de la compañía que tantas veces necesitasteis.

A quienes fueron vilmente arrebatados de sus familias, …nuestro recuerdo.

A quienes seguís llevando su ausencia, …nuestro abrazo.

Y a todas las víctimas, el compromiso de Confebask: permanecer a vuestro lado y mantener viva vuestra memoria.

Eskerrik asko.